

El presidente de Kazajistán anuncia la próxima retirada gradual de las fuerzas de la OTSC

Las fuerzas de paz de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) se habrán retirado de Kazajistán en unos 12 días, comunicó el presidente kazajo, Kasim-Yomart Tokaev, quien había pedido la introducción de ese contingente en medio de recientes disturbios.

"Las fuerzas de paz de la OTSC han cumplido con éxito su misión principal. La retirada gradual del contingente conjunto empezará en dos días y durará 10 días como máximo", puntualizó Tokaev al intervenir ante los diputados parlamentarios.

El mandatario reafirmó que "contra Kazajistán se había desatado una guerra terrorista" y que "el plan de ataque incluía los más diversos aspectos: militar, político, ideológico, de desinformación y otros".

A la vez, Tokaev reconoció que "en gran medida, los trágicos acontecimientos fueron consecuencia de los graves problemas socioeconómicos y una gestión ineficaz o, para ser exactos, fallida de algunos organismos públicos".

El portavoz de la Presidencia rusa, Dmitri Peskov, a quien los periodistas preguntaron si le parece apresurado o no la decisión de proceder a la retirada de las fuerzas de paz conjuntas desde Kazajistán, remarcó que "es enteramente prerrogativa de la nación

que había cursado esa solicitud a la OTSC". "No tenemos derecho a inmiscuirnos en ello", agregó.

La situación en Kazajistán se desestabilizó el 2 de enero, con el estallido de protestas por el alza de los precios del gas licuado de petróleo en el suroeste del país.

Pese a que una comisión gubernamental determinó después bajar los precios del combustible, las protestas no cesaron y se extendieron a otras zonas del país, en particular a Almaty, derivando en violentos disturbios que se han saldado con decenas de muertos y más de 1.000 heridos, entre ellos numerosos agentes del orden.

Cerca de 9.900 personas han sido detenidas hasta la fecha a raíz de los disturbios.

El 5 de enero, Tokaev aceptó la dimisión del Gobierno en pleno y asumió la jefatura del Consejo de Seguridad Nacional, encabezado hasta entonces por el expresidente Nursultán Nazarbáev.

Asimismo, solicitó a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) enviar fuerzas de paz para hacer frente a la "amenaza terrorista" y a los intentos de socavar la integridad del Estado kazajo.

La organización, que reúne a Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán, respondió de



Kasim Yomart Tokayev, presidente de Kazajistán

inmediato a la solicitud y el primer contingente llegó el 6 de enero.

Es la primera vez que la OTSC, cuyas fuerzas de paz constan de 3.600 personas entre militares, policías y civiles, se ha implicado de lleno en una misión de mantenimiento de la paz en el territorio y a petición de uno de los países miembros.

Las autoridades kazajas decretaron el estado de emergencia hasta el 19 de enero y el toque de queda que rige de las 11 de la noche hasta las 7 de mañana.

El 7 de enero, el presidente Tokaev dio a los cuerpos de seguridad la orden de disparar a matar contra los radicales violentos que se resisten a deponer las armas.

Simultáneamente, el mandatario kazajo prometió presentar un plan de reformas en respuesta a las reivindicaciones de manifestantes pacíficos.